

# PUNTO DE VISTA

Revista de Cultura

Nº 22, Diciembre 1984

\$a 250

**LAICISMO, DEMOCRACIA,  
SOCIALISMO**

**EXILIOS:  
LAS RESPUESTAS  
CULTURALES**

**INMIGRACION EN LA  
ARGENTINA**

**¿COMO NARRAR  
LA HISTORIA?**

# CATALOGOS SRL

# PUNTO DE VISTA

AÑO VII, NUMERO 22  
Diciembre 1984

## De nuestro fondo editorial

- U. Eco., *El nombre de la rosa*, Ed. Lumen  
J. Gelman, *Si, dulcemente*, Ed. Lumen  
J. Gelman, *Hechos y relaciones*, Ed. Lumen  
E. Kant, *Transición de los principios metafísicos de la Ciencia Natural a la Física*, Editora Nacional de España  
E. Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, Ed. Siglo XXI  
E. Galeano, *Memorias del fuego*, Ed. Siglo XXI  
J. Lacan, *Escritos (dos volúmenes)*, nueva edición corregida y aumentada, Ed. Siglo XXI  
Varios autores, *Modos de producción en América Latina*, Ed. Siglo XXI  
D. Viñas, *Los dueños de la tierra*, Ed. Orígenes  
E. Galeano, *Días y noches de amor y de guerra*, Ed. Catálogos  
J. Amícola, *Astrología y fascismo en la obra de Art*, Ed. Weimar  
C. Marx, *El capital*, ocho volúmenes, Ed. Siglo XXI  
D. Viñas, *Cuerpo a cuerpo*, Ed. Siglo XXI  
Varios autores, *Legados del monetarismo*, Ed. Solar  
Revistas Nueva Sociedad, *Crítica & Utopía*, *Ultimo Reino*, CEDES, *Escrita*.  
L. Mercier Vega, *Autopsia de Perón*, Ed. Tusquets  
N. Bustlinger, *Armonía de fragancias*, Ed. Tusquets  
A. Vallejo, *Para una epistemología del psicoanálisis*, Ed. Seibal

PIDALOS EN SU  
LIBRERIA

Catálogos S.R.L., Avda. Independencia 1860  
TEL. 38-5708 - (1225) Buenos Aires

## Consejo de dirección:

Carlos Altamirano  
José Aricó  
María Teresa Gramuglio  
Juan Carlos Portantiero  
Hilda Sabato  
Beatriz Sarlo  
Hugo Vezzetti

## Directora:

Beatriz Sarlo

## Diagramación:

Carlos Boccardo

---

## Suscripciones:

Suscripción en la Argentina: un año: \$a 1.000.-  
Suscripción en el exterior: seis números por correo aéreo:  
u\$s 25

---

Los dibujos que ilustran este número pertenecen a la exposición realizada en México, en 1982, por Henry Moore.

---

Punto de Vista recibe toda su correspondencia, cheques y giros a nombre de Beatriz Sarlo, Casilla de Correo 39, Sucursal 49 (B), Buenos Aires, Argentina.

---

Punto de Vista fue compuesta en Estudio Century, 48-0166.  
Películas: Carlos Tirabassi, 921-1723. Impresa en los Talleres Gráficos Litodar, Vial 1444, Buenos Aires. Hecho el depósito que marca la ley. Registro de propiedad intelectual en trámite.

Maite Alvarado  
Renata Rocco - Cuzzi

## “PRIMERA PLANA”: el nuevo discurso periodístico de la década del '60



“Y a nunca más volveremos a reírnos como entonces.” La cita nos llegó a través de un intelectual que pasó siete años en el exilio, quien la ponía en boca de otro intelectual, el que, si bien no había tenido que abandonar el país, en el momento en que pronunciaba esa frase —allá por el año '75 o '76— no sólo aludía al hecho más próximo de un hijo encarcelado, sino a la verificación del desmoronamiento de un mundo que hasta no mucho tiempo atrás había funcionado —con todas sus contradicciones— como un lugar “cómodo” donde transcurrir y producir.

En la frase funcionaban dos certezas: la de una clausura irreversible y la de la existencia de una época “dorada” (entonces), en la que la vida alcanzó dimensiones que también resultarán irreproducibles.

Se refería, por supuesto, a la década del '60, que cristaliza como lugar de remisión nostálgica por excelencia para los sectores intelectuales a medida que más nos adentramos en los '80. Un doble paraíso perdido: el de los años de la “juventud” y el de un país que ofrecía posibilidades de desarrollo individual y social que se han disuelto irremediablemente.

Entre los numerosos “acontecimientos” que se registraron en la época, algunos aparecen —a la luz del tiempo transcurrido— teñidos de una fuerte carga intelectual y afectiva. Tal lo que podía leerse en el brillo de los ojos de un periodista de 41 años cuando escuchó que estábamos embarcadas en una investigación sobre *Primera Plana*. Su reconocimiento por el trabajo contenía un dejo de envidia, como si la revisión del semanario fuera una especie de aspiración oculta para muchos de los que en la década del '60 andaban por los veinte años.

Como hecho objetivo, la revista *Primera Plana* fue un semanario publicado entre 1962 y 1969, que respondía al proyecto político de un sector del ejército (los azules) que proponía al general Juan Carlos Onganía como figura de recambio al gobierno civil; el militar era entrevistado como una alternativa con fuerte carga mesiánica. El primer director del semanario, que ocupó el puesto hasta el año '64, fue Jacobo Timerman y la financiación fundamental corrió por cuenta de la empresa IKA.

Eliseo Verón, en un artículo titulado “Le Hibou”,<sup>1</sup> lo engloba dentro de la categoría de semanario de informa-

<sup>1</sup> El presente trabajo fue discutido por sus autores en un seminario sobre la década del sesenta, dirigido por Beatriz Sarlo y también integrado por: Andrés Di Tella, Daniel Liak, Viviana Lyny, Claudia Miranda, Delfina Maschietti, Ariana Vacchieri, Lucas Rubiniak.

ción "burguesa", contraponiéndolo, a través de esta denominación, a los semanarios "populares". Para el mismo autor, la aparición de este semanario sería un hecho simétrico al de la publicación del *Time* en Estados Unidos y de *Der Spiegel* en Europa, y no un fenómeno aislado. En todos los casos, la emergencia de este tipo de publicaciones estaría estrechamente vinculada a un estadio del desarrollo del capitalismo industrial alcanzado en occidente durante la década del '60.

### Conformación de un nuevo público

Nuevo público lector, modernización del público, suelen ser las formas más comunes con las que se caracteriza al público de la década del '60 en nuestro país. ¿Qué es lo que, a través de estas formas connotativas, se está describiendo? ¿A qué transformaciones fundamentales se está haciendo referencia? Por un lado, el fenómeno más amplio apuntado tiene que ver con una nueva situación sociopolítica creada por los procesos de industrialización, en los que el peronismo primero y el desarrollismo después han jugado un papel preponderante. Un público ampliado, con un poder adquisitivo más "holgado", que fluctuaría entre dos polos: por un lado, los "flamantes ejecutivos", cuya práctica laboral gira en torno de empresas multinacionales, y por otro, importantes segmentos de la clase media intelectual, cuyo quehacer recibe un reconocimiento mayor que en épocas precedentes. Uno y otro polo —aparentemente tan inconciliables y que, en lo que hace a lectura efectiva, podían oscilar entre la lectura parcial de la revista, la total o la no lectura, en cuyo caso la exhibición del semanario funcionaba como contraseña de actualización— estaban emparentados por una característica que los homologaba: la permeabilidad creciente a discursos que tuvieran la marca de la modernidad, fundamentalmente aquellos provenientes del exterior.

Este fenómeno de internacionalización podría explicarse como un movimiento complejo que, al mismo tiempo que supone la incorporación de elementos provenientes del exterior, crea la condición de posibilidad de "exportación" de fenómenos producidos en Latinoamérica. De otra manera, no podría comprenderse la preparación de un producto como el "boom de la literatura latinoamericana".

Los discursos para los que esta sociedad se ha hecho permeable son, fundamentalmente, los de la psicología y la sociología, que cristalizan en la formación de las llamadas nuevas carreras universitarias. La aplicación de los aportes de estas disciplinas es más que significativa en la transformación del discurso periodístico de *Primera Plana*, cuyo primer número ya se abre con una encuesta titulada "¿Cómo son los argentinos?", en la que la terminología psicoanalítica y los métodos de la sociología delinean un perfil inédito en el campo de los medios de prensa escrita.

El auge del psicoanálisis ha venido de la mano de la instauración de una "nueva moral sexual" —otro de los rasgos que caracterizarán a la década—, en cuya conformación ha sido fundamental la recolocación de la mujer, la conformación de un nuevo modelo femenino. *Primera Plana* se convierte en uno de los voceros más nítidos de este viraje, del que no habla entre líneas sino de manera absolutamente explícita. Así, en el número 36 del 16 de julio de 1963, no sólo organiza una encuesta sobre sexualidad tomando como informantes exclusivamente a mujeres, sino que, en una larga introducción a los resultados de la encuesta, la figura central elegida es Christine Keeler (la sonata protagonista del famoso escándalo Profumo), de la que se hace un muy pormenorizado análisis. La Keeler es definida como el "nuevo prototipo de heroína" y contrapuesta fundamentalmente a Elizabeth Taylor, portadora de ciertos modernismos que la colocan fuera del centro de la escena. ¿Qué es lo que la Keeler tiene y que la Taylor no ha conquis-

tado? Básicamente, la desvergüenza, es decir, la falta de temor ante la toma de estado público de los actos vinculados con la propia moral sexual: mientras la Taylor *oculta* su romance con Richard Burton, la Keeler aparece como una "nueva heroína del siglo XX", en la que el secreto de la seducción radica en *exhibir*. Escandalizar a los pudorosos burgueses parecería ser el emblema con el que se impone un nuevo modelo femenino.

En el terreno de lo literario, este nuevo público lector de la década del '60 es el que ha internacionalizado sus lecturas, haciendo un "cambio de biblioteca", al desplazar no sólo a los "padres" validados por generaciones precedentes —Lynch, Góiraldes— sino también a algunos de los reconocidos por la llamada generación del '55, y colocarlos a un costado frente a los privilegiados: los escritores norteamericanos. En todo caso, más allá de disquisiciones pormenorizadas acerca de la nacionalidad de las lecturas, un dato importante a retener para definir a este nuevo público lector es su "avidez" por el discurso ficcional, marca de un cierto "saber", del que los títulos de *Primera Plana*, generosos en citas de obras "prestigiosas", son un guiño más que elocuente.

En el anverso de la internacionalización, la nacionalización aparece como marca complementaria de la anterior y que también define a la época. La preocupación por determinar cómo son los argentinos, a la que hicieramos referencia, es uno de los numerosos datos que dan cuenta del fenómeno. La relectura del peronismo, que *Primera Plana* reproduce a través de una serie de notas que llevan el título de "Historia del peronismo", el espaldarazo que desde esta publicación se da a la literatura nacional y que va a llegar a su punto máximo cuando en el número 155, del 26 de octubre de 1965, fotografía en tapa a Leopoldo Marechal con el título de "El año de la literatura argentina". Espaldarazo que, por supuesto, lo es a la industria editorial que, entre 1962 y 1968, vive una de sus "primaveras" más significativas al asistir a la multiplicación de empresas, que en este período no deben haber sido menos de treinta editoriales.

La tendencia a la participación sería, finalmente, otro de los rasgos con los que podría definirse al público de la década del '60. Dan cuenta de esto distintas manifestaciones artísticas como el "happening" o la propuesta de lectura que instaura un texto como *Rayuela*. En el caso de *Primera Plana* —como se verá más adelante—, la apelación a la actividad del lector aparece lexicalizada fundamentalmente a través de la invitación a "formar la propia opinión". En relación con esta marca de estilo de *Primera Plana*, es muy esclarecedora la reflexión de Juan Carlos Indart:<sup>2</sup> "... el nuevo estilo articula al lector como sujeto interpretante y lo obliga a un uso determinado de la noticia: sacar conclusiones de cada uno de los cortocircuitos entre lo histórico y lo incidental, pudiendo intercambiar además valores respectivos de estos dos planos".

### El lector "real" de "Primera Plana"

En el interior de este nuevo público de la década, es posible delimitar al lector "real" o empírico de *Primera Plana*. En primer lugar, el precio y la periodicidad de la publicación la circunscriben a un sector con disponibilidad económica, del cual queda virtualmente excluida la clase media baja. Esta limitación provocó la protesta de algún que otro lector, como se puede ver en la carta titulada "Una vieja necesidad", aparecida en el número 5, del 11 de diciembre de 1962: "Creo que la revista mantiene su interés, pero una vez afirmada en el ámbito periodístico tendría que aparecer sólo dos veces por mes [...] Su precio es algo elevado para el presupuesto mensual de la clase media baja, tal vez la más politizada del país".

Un segundo índice para identificar al lector real de

*Primera Plana* lo proporciona la publicidad de que hacen gala sus páginas y que, a juzgar por declaraciones de uno de sus redactores, fue en aumento hasta el extremo de tener que rechazar avisos por falta de espacio. Entre los avisadores —en su abrumadora mayoría, empresas multinacionales— se encuentran Siam, Pirelli, Kodak, IBM, Ford, Olivetti, ESSO. Publicidad dirigida a sectores de altos recursos y, en buena parte, a empresas (amoblamiento para oficina, uniformes para personal, etc.).

La sección "Cartas de los lectores" constituye otra fuente de información respecto del lector real del semanario. Estas cartas debieron funcionar, para la redacción de la revista, a modo de *feed-back*, permitiendo el rediseño permanente del lector implícito, figura que debía ceñirse lo más posible al lector real del semanario, ya que un desajuste habría significado —como para todo medio— el fracaso.

## Modernización del discurso periodístico

### Ficcionalización

Ese nuevo público que acabamos de definir, en atención a los aires de renovación que soplan del extranjero y cuyo gusto en literatura se nutre principalmente de la narrativa norteamericana, se siente seducido por el juego ficcional que propone *Primera Plana* desde sus títulos, que son citas de otros títulos, en un afán de constante remisión al intertexto literario. De esta manera, el semanario va construyendo un sistema de guisos, de sobreentendidos, del que no escapan los textos publicitarios: "Viaje al centro de la tierra" es el título de la publicidad de Acindar (número 147), por ejemplo.

Pero no se agota en este gusto por la cita la contaminación del discurso periodístico con el discurso literario. Mencionaremos a continuación las que consideramos marcas fundamentales de ficcionalización del discurso periodístico, basándonos en la lectura de algunas notas de política nacional.

Uno de los mecanismos más reiterados en este sentido son los comienzos novelados de las notas en cuestión:

"Para María Luisa de Anchorena, el lunes 11 fue un día jubiloso: se casó con Federico Abel Houssay, sobrino del fisiólogo Bernardo Houssay. Esa noche, abrumada por los besos de amigas y familiares, harta de flores y regalos, salió con su marido a la suite que tenían reservada en el quinto piso del Alvear Palace, por uno de los cuatro recamados ascensores..." (nº 154, 19 de octubre de 1968).

La cita pertenece a la nota titulada "La visita de la nueva dama", primera de una serie de notas que giran en torno a la llegada de Isabel Martínez de Perón a la Argentina en octubre de 1965. Inicio que promete conflicto, que parece conducir inevitablemente a la ruptura de ese equilibrio inicial. La apertura digresiva y ficcionalizada que caracteriza al discurso político de *Primera Plana* plantea una quiebra de la convención tradicional, según la cual las notas periodísticas se estructuraban en un orden fijo que respondía a las preguntas *qué, cómo, cuándo y dónde*. Algunos lectores se rebelan ante esta ruptura, que interpretan como

"... un rodeo o vuelta preliminar con referencias ajenas al tópico, a veces incomprensibles y confusas, antes de entrar al tema..." (nº 155, 26 de octubre de 1965).

El uso de la raya de diálogo para transcribir las palabras que supuestamente habría dicho algún informante, inserta en estos comienzos novelados, es también señal de contaminación con el discurso literario:

"—;Esta mujer ya me tiene cansado; lo mejor que puede hacer es tomar un avión y regresar a Madrid!..." (*ibid.*).

Otro de los rasgos ficcionales del discurso de *Primera Plana* lo constituye la profusión de indicios, detalles aparentemente superfluos pero con una fuerte carga informativa:

"Fumando largamente sus cigarrillos importados, Arturo Illia aprovechó para ponerse severo..." (*ibid.*).

A estas características de cruce con el discurso literario se suman: una abundante y a menudo inusual adjetivación (el diputado Izzetta es "piloso", Isabel Martínez de Perón es "ratonil") con una fuerte carga irónica; la inclusión de palabras ajenas al discurso político, como "susurros", "curiosidades públicas": la aparición de metáforas encadenadas en una sutil red connotativa. Es el caso de "la grieta entre peronistas y antiperonistas volvía a sangrar", "podía herir de muerte al peronismo", "otros disturbios... seguían regando la pólvora", "el sindicalismo vistió las ropas del martirio", en el interior de una nota cuyo tema no es la violencia, pero que alude a ella a través de estas metáforas que emergen periódicamente.

En cuanto al tiempo discursivo, salta a la vista el uso dominante del pretérito imperfecto, tiempo privilegiado del relato de ficción, dosificado con el pluscuamperfecto y el pretérito indefinido. Pero siempre pretérito.

El tiempo de la historia, por su parte, cuidadosamente pautado, experimenta avances y retrocesos, en un quiebre de la linealidad propio de la ficción.

El discurso de la publicidad, en fin, cuya retórica no es ajena a la modernización que caracteriza a la época, exhibe en sus textos marcas de ficcionalización acordes con el estilo del semanario, como lo demuestra la publicidad del Di Tella 1500, articulada en forma de monólogo interior: "... las cinco de la tarde! Ya pasé por la peluquería y por la boutique, fui a la tintorería... (etc.)" (nº 144, 10 de agosto de 1965).

La primera corroboración: *Primera Plana* ficcionaliza marcadamente el discurso político que produce, lleva, indefectiblemente, a tratar de encontrar una respuesta al porqué de esta tendencia. Ensayamos, así, una hipótesis que en una instancia inicial parecería tener visos de validez. El semanario habría contaminado su discurso sobre los hechos de la política con procedimientos propios de la literatura para responder a los requerimientos de un "gusto de época". El lector de *Primera Plana* —un iniciado en las formas más recientes de la literatura, del cine y de las jergas del psicoanálisis y de la sociología— estaba solicitando también una transformación del lenguaje periodístico. Un cambio que lo *aggiornara* y lo pusiera a la altura de las otras "modernizaciones". La ficcionalización habría sido, entonces, la respuesta que se dio a estos requerimientos.

Llegada a este punto, la hipótesis parecería estar delatando una carencia, la de una explicación más precisa sobre la significación ideológica de un discurso que habla en forma ficcionalizada de la política. Para ello habría, en principio, que hacer una relectura de las marcas ficcionales señaladas. Por ejemplo, la puesta en pretérito del relato nos instala en el tiempo en el que se abrían las intrigas, en el que no se preveían los desenlaces, un tiempo de suposiciones en su mayor parte clausuradas en el presente, el presente del lector de *Primera Plana*, que ya sabe lo que ocurrió después y, por lo mismo, participa gozoso de la evocación, haciéndose eco de la complicidad que el discurso propone.

En cuanto a la trama indicial, consideramos que es uno de los rasgos más significativos de este discurso, que, tras la apariencia de no informar, de desorientar con detalles incidentales, proporciona un importante caudal de información disfrazada de chisme. En efecto, los indicios no parecen, a primera vista, otra cosa que chismes de salón que se deslizan para amenizar la charla. En el contexto de un discurso "informativo" —tradicionalmente entendido—, estos chismes tienen un espacio reservado dentro de la superficie pautada del medio periodístico.

El deslizamiento del chisme al interior de las notas políticas que opera *Primera Plana* lo transforma en indicio que, al multiplicarse, contamina imperceptiblemente la totalidad del discurso y cuyos efectos ideológicos está de más señalar (baste remitir a la presentación que se hace de Isabel M. de Perón, con el pelo teñido de rubio y su aire ratonil, perdiendo un zapato al ascender la escalera del Alvear) (n° 154).

#### La ilusión referencial

Como ningún otro discurso, el periodístico está montado sobre un presupuesto básico: el de referir directamente a la realidad. Al respecto, una carta al lector de Timerman (n° 31, junio de 1963) puede funcionar como elocuente guía de lo que la revista plantea como "realidad" y como forma de referirse a ella. En esta carta leemos: "... los iniciados en ciertos secretos del periodismo saben muy bien que aun dentro de la más absoluta objetividad —esto es, la limitación del periodista a exponer hechos y la selección que se haga de los aspectos parciales de cada uno de esos hechos— son suficientes para predeterminar la opinión, la conclusión aparentemente libre que se ha de formar el lector".

Esta toma de posición de Timerman en contra del mito de la objetividad, va seguida de una serie de ejemplos, en los cuales la interpretación periodística de los hechos les confiere un sentido, otra "dimensión". La función del periodismo sería, para Timerman, esa interpretación que, al conferir coherencia a los hechos, construye una realidad.

"Entonces, desde esa perspectiva coherente, recién es posible captar la realidad de una semana", concluirá su nota. Es decir que la puesta en discurso de la realidad, sólo si es interpretativa dará cuenta de esa realidad. No hay otra forma de dar cuenta de ella que interpretándola y, en ese sentido, *Primera Plana* hará una cuidadosa elección de los procedimientos que pondrán en escena esa interpretación.

La lectura de las notas políticas nos proporciona ejemplos de algunos de estos procedimientos. En ellas no se habla de hechos, se transcriben frases dichas por representantes de los distintos sectores sociales en pugna (FF.AA., gobierno radical, peronismo) que muestran la interpretación parcial que cada uno de esos sectores hace de los hechos. La interpretación del semanario se evidencia en la selección de los discursos que cita, así como en el orden de aparición que les asigna en el interior de las notas, los discursos parecen responderse unos a otros, neutralizándose en la confrontación. Existe siempre, no obstante, un discurso privilegiado, el que cierra la nota, y que en el

caso de la titulada "Candente y perturbador" (n° 155), es extraído de la prensa cecrita —caso inusual en *Primera Plana*—, el diario francés *Le Monde*. Ese discurso, jerarquizado por sobre los demás que dialogan a lo largo de la nota, proporciona una síntesis avalada por *Primera Plana*.

Esta ilusión polifónica, diálogo entre sectores políticos representados por voceros generalmente indeterminados, con filiación política pero sin nombre, parece instaurar un espacio de interpretación para el lector: en tanto no se abren juicios, se deja que éste saque sus propias conclusiones. Sabemos, no obstante, que esta "libertad" es sólo aparente. El propio Timerman lo ha dejado sentado en la carta al lector a que hemos hecho referencia.

Por otra parte, el uso que se hace de los conectores extraoracionales del tipo "no obstante", "sin embargo", etc., introduce, como señala Indart, el nivel interpretativo que aplea la aparente desarticulación del discurso.

Pero, entonces, ¿cuáles son las connotaciones precisas de la propuesta participativa sobre la que está estructurado el semanario? Es obvio que el éxito de lectura que obtuvo entre el público que describimos, estaba estrechamente vinculado a que logró interpretar, sin excederse de los justos límites, cuál era la participación a la que ese público aspiraba: formar opinión, circunscribirse a discutir los hechos que se producían en la escena política. Es aquí donde cobra sentido la hipótesis de Eliseo Verón en cuanto a que el lector de este tipo de semanarios se veía enfrentado, en ese acto de lectura, a la actualidad convertida en espectáculo. No es una propuesta de protagonismo la que se pone en juego, sino la de ejercitar, en la forma más inteligente, la decodificación de la "realidad" que monta el semanario. En el caso específico de *Primera Plana*, el espectáculo se constituía básicamente a través de los elementos ficcionales que portaba el discurso y de los procedimientos irónicos —siempre distanciadores— con los que aludía a los que si eran protagonistas del relato. Y como ocurre con todo espectáculo, la actividad del espectador —cuquiera sea el nivel de participación que de él se requiera—, está acotada dentro de los límites de la opinión. Esto se verifica aun en una propuesta extrema como la brechtiana, donde la acción se lleva a cabo en otra escena, que es diferente de la que se contempla.

#### Notas

1 Verón, Eliseo, "Le Hibou". En: "Idéologies, discours, pouvoirs". *Communications* N° 28, Paris, 1978, pp. 69-125.

2 Indart, J. C., "Mecanismos ideológicos en la comunicación de masas: la anécdota en el género informativo". En: *Lenguajes*, año 1, N° 1, abril 1974, Nueva Visión, Bs. As.

Todos los libros y revistas están en

 Librería  
**PREMIER**

Avenida Corrientes 1583  
Teléfono 46-6116  
Buenos Aires

revista de  
crítica  
literaria  
latinoamericana

Avenida Benavides 3074  
Urbanización La Castellana  
Teléfono 456353  
Lima - 18  
PERU

Dirección  
ANTONIO CORNEJO POLAR



## SUMARIO

Laicismo, <i>por Carlos Altamirano</i>	1	Una novela de la distancia, <i>por Beatriz Sarlo</i>	34
Recuerdo del invierno, <i>por Edward Said</i>	3	La precisa unidad, <i>por Martín Prieto</i>	36
Historia y ficción, <i>por Hilda Sabato y Beatriz Sarlo</i>	8	Los gestos de la postmodernidad, <i>por Nora Catelli</i>	37
Notas sobre la inmigración, <i>por María Teresa Gramuglio</i>	13	<b>MINIMA</b>	
No es olvido, <i>por Susana Zanetti</i>	16	Norberto Alayón: Manual bibliográfico de trabajo social. América latina y España, <i>por Ricardo González</i>	38
Mirar hacia adelante, <i>por Raúl Beceyro</i>	19	Barran y Nahum, Armus, Langdon, Hardoy, Liemur, Paterlini de Koch, Rial Viñuales, Espinoza, Suriano, Gutiérrez, González, Illanes Oliva: Sectores populares y vida urbana.	38
Democracia y socialismo: ¿etapas o niveles? <i>por José Nun</i>	27	Juan Carlos Tealdi: Borges y Viñas (literatura e ideología).	39
"Primera plana" el nuevo discurso periodístico de la década del '60, <i>por Maite Alvarado y Renata Rocco-Cuzzi</i>	31	Rubén Rechtes: Arrabal de esferas.	39
Poesía espectacular, <i>por Daniel García Helder y Martín Prieto</i>	33	Club de Cultura Socialista	40
<b>LIBROS</b>			
Historia y psicoanálisis, <i>por Hugo Vezzetti</i>	33		